

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

Los nuevos proyectos

Este parece ser el lema de muchas personas, que esperan a empezar un nuevo año para hacerse multitud de propósitos y proyectos. Algunos pequeños y otros de mayor envergadura: como dejar de fumar, hacer deporte, estudiar inglés, o bien, cambiar de trabajo, encontrar pareja o buscar la ayuda necesaria para solucionar algún problema físico o psíquico. Pero hemos de ver qué pasa después con ellos.

El proceso de realización

Porque no es lo mismo pensar o decir una cosa que establecer un proceso de trabajo y ponerlo en marcha para conseguirla. Cuando se hace el propósito y se queda ahí, obviamente, no se conseguirá nada por muy convencido que se esté de lo que se desea. Solamente con el trabajo se puede conseguir algo.

Y ello no quiere decir que todo vaya a salir perfecto, hay ocasiones en que se hace un esfuerzo y se consigue menos o no se consigue lo que se esperaba; es algo que está implícito en las posibilidades humanas.

Además hay distintos tipos de objetivos; están los que dependen exclusivamente de uno mismo, como el dejar de fumar, hacer deporte o estudiar inglés y en estos el resultado está, básicamente, en relación proporcional al esfuerzo realizado. Y están los que dependen también de otros como cambiar de trabajo o encontrar pareja, en los cuales se han de poner los medios a nuestro alcance para conseguirlos, sabiendo que está la posibilidad de que no sea así .

La consecución

Muchos piensan que la felicidad se encuentra al final, cuando se ha conseguido lo que se quería, y entonces esperan una recompensa desproporcionada que, por supuesto, no llega sintiéndose entonces decepcionados.

La satisfacción está en el trabajo, en el mismo proceso de búsqueda, en la realización del plan proyectado, en la actividad que supone. A la vez, esta realización nos proporcionará una experiencia que nos puede servir para proyectos futuros en persecución de las mismas cosas o de otras distintas. No habrá sido un esfuerzo en vano. Esto nos ha de dejar lo suficientemente contentos porque hemos hecho todo lo que estaba en nuestras manos.

La vida productiva, la que proporciona felicidad, es eso, el trabajo que persigue los objetivos deseados, sabiendo que unos se conseguirán y otros no y que, incluso, los que se consigan pueden serlo solo parcialmente.